

Cine Monumental. /AMA



Los grandes cines abandonaron el centro de la ciudad para dejar paso a los novedosos salas comerciales. Pese a su ausencia han dejado una gran huella en la ciudad

El Broadway alicantino



El teatro principal se convirtió en el centro de la cultura de la ciudad desde su inauguración en 1847. / AMA

Amor Alonso

El cine es algo más que un gran negocio. Fue la primera ventana el mundo para millones de personas. El primer medio social de masas que contribuyó a la creación de una nueva idea de modernidad. Era el mayor exponente de ocio para todas las edades, era el rey y, con él, muchos llegaron a amasar grandes cantidades de dinero. Pero perdió su trono frente al avance de las nuevas tecnologías: primero fueron los video-clubs, luego los centros comerciales y, últimamente, Internet y el cine en casa han ganado la batalla por la audiencia.

Ahora el cine ha perdido encanto y las formas han ganado al fondo. Pero para aquellos que vivieron entre los 40 y los 80 el cine tiene un aroma especial (más allá de palomitas y pipas), huele a tardes con los amigos, a grandes y pequeñas películas y sus recuerdos están compuestos por las imágenes de los grandes cines que, con el paso de los años, han desaparecido del centro de Alicante. Pero han dejado huella en la configuración de la ciudad y en la mente de los alicantinos. Para entenderlo mejor es necesario conocer la his-

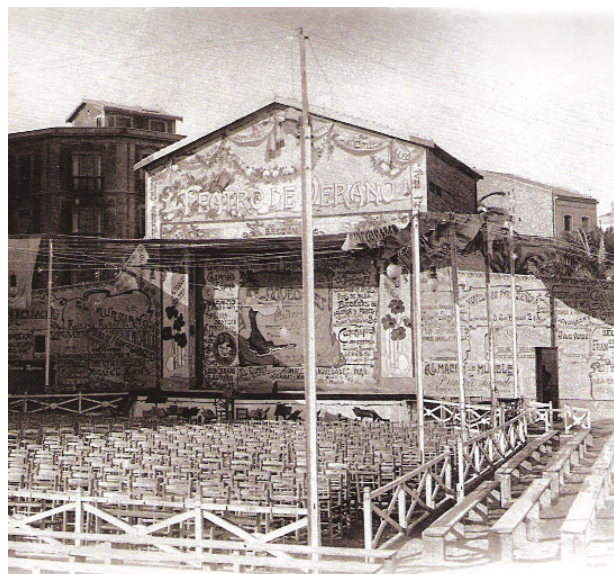
toria de los cines alicantinos.

La primera emisión o exposición cinematográfica en Alicante se realizó en el Café del Comercio en agosto de 1896. Este café estaba situado en el Paseo de los Mártires (actual Explanada de España). Pero la primera proyección sería se realizó en septiembre del mismo año en el Teatro Principal de la ciudad. El Teatro había sido inaugurado el 25 de septiembre de 1847. Según Juana María Balsobre García, autora de *Arquitectura de salones, pabellones cinematográficos y cines*, el Teatro Principal “es uno de los edificios más puros en cuanto a arquitectura, puesto que es neoclásico, pequeño pero con toda la monumentalidad que podía abarcar”. Estas primeras proyecciones en el Teatro marcaron la posterior aparición de cines en Alicante. Todas las salas lo imitaban o surgían a su alrededor. También cobraron importancia los barracones situados en San Nicolás y el Cinematógrafo de los Hermanos García de la calle Jorge Juan en 1900.

En los primeros años del siglo aparecieron distintos salones que no se mantuvieron mucho tiempo abiertos como el Novedades (de Rafael Mora), el Teatro



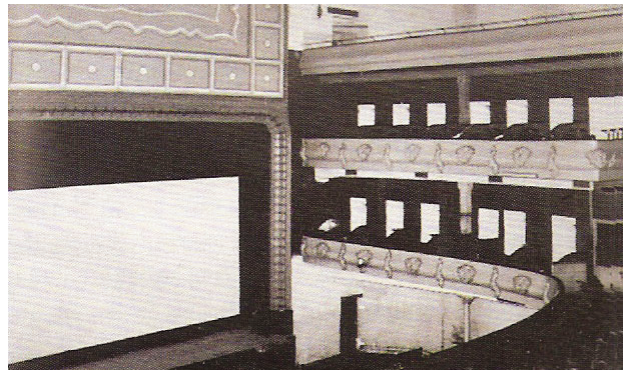
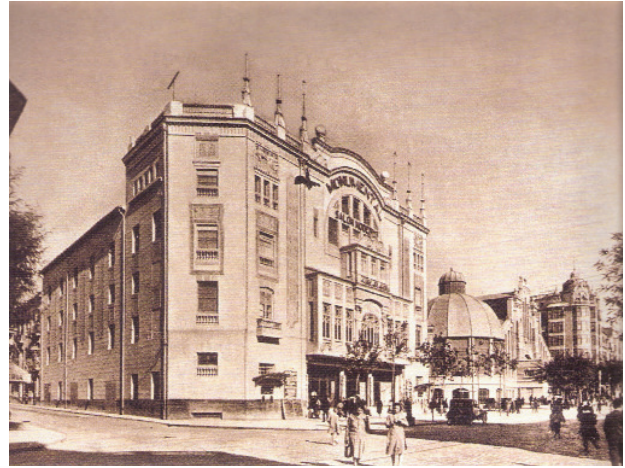
El Café del Comercio en el Paseo de los Mártires. / AMA



El Teatro de Verano se convirtió en un símbolo de Canalejas/ AMA



Fachada, vista general e interior del cine Monumental de Alicante. / AMA



Nuevo (frente al Principal) y el Salón Moderno (posterior Monumental). Hasta entonces predominaban las construcciones de madera pero en los años veinte el fenómeno de masas en que se ha convertido el cine requería de teatros y salones mejor edificados para las proyecciones. La industria, finalmente, se aposenta, construyéndose cines en lugares que ahora están ocupados por distintas edificaciones y complejos.

Hay dos elementos importantes de estos nuevos edificios construidos durante los años veinte y mitad de los treinta: el lugar que ocupan en la ciudad y el embellecimiento de sus fachadas. La ubicación buscada seguía estando directa o indirectamente relacionada con el Teatro Principal, que seguía siendo uno de los edificios más representativos de la ciudad. Estos años ven nacer a los cines con nombres grandiosos como el Rialto, el Capitol o el Monumen-

tal. El nombre de las salas daba también idea del tamaño y de su monumentalidad.

El cine que se convirtió en la representación del modernismo alicantino y en una de las obras más importantes de Juan Vidal Ramos fue el Monumental. Se construyó como teatro en el lugar donde antes estaba situado el Salón Moderno. Su fachada se convirtió en una seña de la ciudad y formaba parte de las tres joyas de Alfonso X El Sabio, junto al Mercado Central y la casa de Alger.

El Palacio de las Pipas

Durante sus años de vida, el Monumental fue testigo de varios festivales de la elección de la *Belleza del Foc*, de espectáculos de variedades, de teatro y en su última época se dedicó al cine. Se hicieron muy famosos en la ciudad sus programas dobles cuya proyección se acompañaba con el chasquido de pieles de las pipas que se vendían a granel en los carritos

ubicados ante la fachada. Dentro se encontraban los mismos lujos que en un teatro y poseía incluso palcos. Desapareció en 1975 víctima de la especulación urbanística y más tarde apareció el Nuevo Monumental que no consiguió el mismo éxito que su predecesor y cerró en el 2000.

Otro hecho totalmente curioso y propio de Alicante fueron los cines de verano. El precursor fue el Teatro de Verano, construido en 1903 entre las calles de Rafael Terol y San Francisco. La mayoría de los barrios alicantinos poseía su propio cine de verano destacando el Roxy en Benalúa, el del padre Ángel en Ciudad de Asís, el de San Blas y el Terraza de Carolinas. Mario Martínez Paul, profesor de efectos especiales en la Ciudad de la Luz conoció este cine durante sus últimos años: "Yo viví el cine Terraza en el barrio del Pla. El concepto era pasárselo bien no ver cultura. Estábamos sentados en sillas de

metal con un bocata de papel envuelto en papel de aluminio, con olor a fritanga, con una calidad técnica mala y oyendo a los coches de la calle"

Durante la Guerra Civil, los cines perdieron su peso dentro de la sociedad alicantina y se concentraron en la proyección de películas soviéticas de propaganda antifascista. Inmediatamente después de la incursión de las tropas franquistas en Alicante, muchos cines y teatros se utilizaron para mantener encerrados a mujeres, ancianos y niños republicanos que habían intentado escapar de la dictadura desde el Puerto de Alicante.

Un cine 'ideal'

En los años 40-50 empiezan a triunfar las grandes salas emblemáticas de la mano de los tres empresarios alicantinos que controlaban el cine en la ciudad. Vicente Espadas poseía el Ideal, mientras que Martínez Sánchez se



El Cine Ideal en los años 40 . / AMA



El Cine Ideal tras su cierre en 2001 . / Alicantevivo

El Monumental era una joya del modernismo alicantino , una gran obra de Juan Vidal

El Ideal es el único cine antiguo que se mantiene en pie, aunque sólo su fachada

hizo cargo del cine Avenida en la Rambla de Méndez Núñez, además, convirtió un cine de verano situado en Ángel Lozano en el Casablanca. El tercer empresario en el panorama alicantino era Martínez III que inauguró los cines Carlos III y se hizo con el Roxy de Benalúa. Posteriormente, Martínez III abrió el cine Goya en Carolinas. Estos años son los del es la irrupción del verdadero cine comercial.

En este período destaca sobre los demás el Cine Ideal que se ha convertido en el símbolo de resistencia de los cinéfilos alicantinos.

Es el único de los grandes cines que aún se mantiene en pie. Su aspecto era imponente y las innovaciones tecnológicas en su época fueron reseñables. En la actualidad sólo se conserva la fachada y muchos grupos como Salvem el Ideal luchan por su conservación y restauración. “Algunos intentamos mantener la fachada. Querían construir un parking o una empresa de ocio, el Ayuntamiento debería rescatarlo y crear una filмотeca mejor de la que hay”, asegura Paco Huesca, antiguo dueño de los Cines Astoria. Mario Martínez recuerda su última visita al

mítico cine: “El Ideal era muy bonito, aunque los asientos no eran muy cómodos. Puede servir de metáfora que la última película que vi en el Ideal fue *Waterworld*, si Kevin Costner fracasó con este film, el Ideal tuvo un final similar”.

La última eclosión de cines en el centro de Alicante fue la protagonizada en los 70 por la llegada del empresario de Villena José Pérez García, poseedor de muchos cines en la provincia. Adquirió la terraza Rex (situada donde estaba el Hotel *Palace*), la terraza Niza (en la diputación) y otra en Cam-

poamor. Con los buenos resultados decidió crear el primer Chapí (Corte Inglés nuevo) que tenía pantallas grandes, buenas butacas y ascos decentes. Posteriormente, abrió el nuevo Chapí que inauguró con *El libro del buen amor*. También apostó por el cine Calderón, que se inauguró con la presencia de Carmen Sevilla y el estreno de *Crucero de Verano* de Augusto Algueró. La clasificación de las películas y los personajes que lo frecuentaban le granjearon una mala fama, como comenta Antonio Siempre, crítico de cine: “No me gustaba el Calderón, te-



En la actualidad, el interior del cine está derruido . / Óscar Martín

nían un buen programa doble de cine español, pero personajes sospechosos se acercaban protegidos por la oscuridad del cine". Juana Balsalobre conserva mejor recuerdo: "Yo iba a Calderón y estaba lejos de mi casa, por eso bromeábamos diciendo que nunca llegábamos a ver 55 días en Pekín y siempre nos quedábamos en el día 50 para no llegar tarde a casa". Por último José Pérez García abrió los cines Alameda en Maisonnave.

Vicente Espadas terminó de configurar el panorama cinematográfico alicantino con la creación de los Arcadia, de los Aana, de los Aana San Juan y de los Navas. Por su parte, Martínez Sánchez adquiere el cine Novedades y el Lux de San Blas (en los que estrenan las películas de Stanley Kubrick) y crea las multisalas Abba 6 al lado de la Universidad de Alicante. Todos los cines estaban en el pequeño Broadway alicantino, todo el ocio de la ciudad giraba alrededor del centro marcado por la ubicación del Teatro Principal. A los cines existentes se les incorporó el cine Astoria en 1979, con una apuesta por el cine de arte - ensayo, las versiones originales y el cine más independiente, pero su final fue muy próximo.

Los videoclubs, la posterior llegada de los centros comerciales con salas de proyección, el cine en

casa, Internet y la falta de innovación por parte de los pequeños empresarios da lugar a la gran debacle de las salas del centro en Alicante.

Una muerte anunciada

En 2000 cierran Arcadia, Nuevo Monumental, Carlos III y Casablanca. El Astoria cerró el 5 de mayo de 2000 (se reabrió y cerró finalmente en 2009). El Ideal cierra en febrero de 2003 y le siguieron de cerca el Cine Arcadia y los Abba 6 (en 2004). Durante un tiempo el centro de Alicante se queda sin cines debido a la clausura temporal del Navas y de los Aana, rescatados, a última hora, por la *Conselleria de Cultura*, al establecer la filmoteca de la ciudad en el Navas y permitir así un margen económico a la empresa de Espadas para reabrir los Aana. Pero el cierre de los cines no afecta sólo al centro y a los pequeños empresarios, últimamente se ha anunciado la clausura del primer centro comercial que se estableció en la ciudad (Gran Vía) y de sus multisalas ABC. Sólo quedan dos únicos supervivientes de un centro muerto, que ha ido perdiendo la vida cultural y el ambiente propio de una gran ciudad. Sólo queda conservar el poco patrimonio que queda en la ciudad de los años veinte y el gusto por el séptimo arte.



El Cine Navas es la actual filmoteca. /Óscar Martín

Los empresarios



Vicente Espadas

Ideal
Rialto
Capitol
Aana
Aana San Juan
Navas
Arcadia



Martínez Sánchez

Avenida
Monumental
Nuevo monumental
Casablanca
Abba 6
Novedades
Lux



Martínez III

Carlos III
Roxy
Goya



José Pérez García

Terraza Rex
Terraza Niza
Chapí I / Chapí II
Calderón
Alameda



Otros

Astoria
Terraza (Carolinas)
Teatro de verano

la baeteria



Pza. Gabriel Miró, 20
03001 - Alicante
Telf. 965 20 31 71



ESPECIALIDADES: Rabo de Ternera al vino tinto, Milhojas de Foie con mango, Molejitas de Cabrito saltreadas, Tarta de Limón

Entrevista a **Paco Huesca**, antiguo dueño de los cines Astoria

“En Alicante no hay cultura cinematográfica”

“El **Ideal** debería convertirse en **museo del cine**”

Amor Alonso

Pregunta. ¿Existe en Alicante una cultura cinematográfica?

Respuesta. En Alicante no hay cultura cinematográfica. Hay muchas salas, pero no hay buen cine. Aquí siempre se han consumido películas de Esteso y Pajares. Somos la ciudad de España con más butacas, sin embargo, no existe un gusto por el buen cine. En San Sebastián y Bilbao hay mayor cultura, seleccionan más. Aquí consumimos el cine supercomercial.

P. ¿Cómo está establecido el panorama cinematográfico de la ciudad?

R.. En Alicante hay reinos taifas culturales-cinematográficos. Todos quieren salir en la foto y ser protagonistas. Todos creen que el cine es un coto privado. Se dividen el total entre la CAM, la SEU, la Universidad, la FNAC, etc. Hay mucha gente a la que le gusta el cine, pero van por separado. Todo se diluye, demasiadas cosas para nada. Todo ello conlleva a la falta de cultura total. No llega a la masa.

P. ¿Qué le parece el Festival de Cine de Alicante?

R. No le encuentro mucha lógica, como he dicho no hay cultura cinematográfica y el Festival no cuenta con todos los cinéfilos de Alicante. Además, está dirigido por Vicente Seva que no tiene nada de cultura cinematográfica.

P. ¿Han muerto el cine y, con él, la cultura?

R. De todas las artes el cine ha sido la Cenicienta en Alicante. Se han hecho certámenes de teatro,



Huesca es ilustre en el panorama cinematográfico alicantino./ Amor Alonso

“Vicente Seva no tiene cultura cinematográfica para dirigir un Festival de Cine”



Paco explicando el desarrollo del cine en la ciudad./ Amor Alonso

exhibiciones musicales... pero el cine ha estado abandonado. La Concejalía ha hecho poco por el séptimo arte y, al fin y al cabo, es algo que depende de los concejales. Hay un vacío de cultura, que se puede llenar un poco con la creación y el vertido de contenidos en el Auditorio. Ni siquiera se mantiene bien el teatro, el Teatro Principal es carísimo y eso no fomenta la cultura.

P. ¿Qué propone para rescatar el cine Ideal?

R. Lo bueno sería hacerse con Ideal para preservar el patrimonio de los años veinte. Se ha conseguido con *Salvem el Ideal* mantener la fachada, pero se debería reformar el edificio. El dueño no puede asumir el gasto. Sería bueno que interviniera el Ayuntamiento para convertirlo en el museo del Cine (que en un principio iba a crearse en la Plaza San Cristóbal). Podría contener salas expositivas, de proyección, un pequeño café, etc. Es el lugar

idóneo para hacer un centro multitiocio de cine con conciertos de bandas sonoras con grupos de música y que contuviese documentos históricos sobre el cine. También podría contener una sala con dimensiones normales para convertirse en la sede de la filmoteca. Decían que querían hacer algo similar en Ciudad de la Luz, pero al final sólo quedó en palabras y continuamos con una filmoteca horrible situada en el Navas.